

‘Trabajadores necesitamos forjar nuestro propio partido’

POR ROY LANDERSEN

NUEVA YORK — “Lo que todos los choferes tienen que hacer es simplemente apagar sus aplicaciones por unas horas y negarse a aceptar clientes. Entonces Uber y Lyft tendrían que escucharnos”, dijo un chofer de Uber e inmigrante de Nigeria a Seth Galinsky, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para Defensor Público de la ciudad de Nueva York. Galinsky lo conoció a él y a otros choferes el 17 de febrero en el aeropuerto, cuando Galinsky los introducía a su campaña y el partido.

“Si ustedes hicieran eso, sería un paso hacia organizarse en una unión”, dijo Galinsky.

El trabajador describió cómo la Comisión de Taxis y Limusinas de la ciudad de Nueva York defiende a los patrones. “Y [el gobernador] Cuomo y [el alcalde] de Blasio no hacen nada por nosotros. Se supone que los demócratas son el partido de los trabajadores”, dijo.

“Tanto los demócratas como los republicanos son partidos de los patrones”, dijo Galinsky. “Es por eso
Sigue en la página 9

Crisis política en Venezuela ¡Manos de EEUU fuera!

POR SETH GALINSKY

Washington continúa aumentando la presión económica y financiera con la esperanza de derribar al gobierno del presidente Nicolás Maduro en Venezuela.

En un discurso el 18 de febrero en Miami, donde vive el mayor número de emigrantes venezolanos en Estados Unidos, el presidente Donald Trump instó a los altos mandos militares venezolanos a romper con Maduro y unirse a la oposición encabezada por el autoproclamado presidente Juan Guaidó. Si no lo hacen, dijo, “no encontrarán puerto seguro, ni una salida fácil, ni una forma de escapar. Lo perderán todo”.

El gobierno de Maduro ha mantenido un curso que empuja a los trabajadores afuera de la política y los desmoraliza. Por eso, en medio de la crisis económica y social capitalista, los gobernantes imperialistas en Washington se sienten hoy en una posición más fuerte para presionar por la caída de Maduro.

El 28 de enero, el gobierno de Estados Unidos congeló las cuentas bancarias del gobierno venezolano y su compañía petrolera estatal PDVSA. También
Sigue en la página 9

‘Estado de la Unión’: Trump se acredita alza de empleos, ataca ‘guerras sin fin’

POR TERRY EVANS

El presidente Donald Trump salió ganador contra sus oponentes, tanto en el Partido Demócrata como en el Republicano, con su discurso sobre el Estado de la Unión del 5 de febrero, pregonando los éxitos de su administración en política exterior y económica. En particular criticó la más prominente nueva ala “socialista” de los demócratas.

“Las grandes naciones no pelean guerras interminables”, dijo. Señaló los planes para retirar las tropas estadounidenses de Siria y reducir las en Afganistán, a pesar de la reciente censura de estas propuestas por un voto bipartidista de 68-23 en el senado, controlado por los republicanos. Mitch McConnell, líder de la mayoría en el senado, se quedó sentado en silencio cuando el presidente confirmaba que seguiría adelante con sus planes de todos modos.

Y describió los esfuerzos de su administración para alcanzar un acuerdo con los líderes en Corea del Norte para la desnuclearización.

Estas iniciativas son populares entre los trabajadores, que están hartos de décadas de guerras y lo que le hacen a los jóvenes que son la carne de cañón de los gobernantes.

Tras el colapso del régimen estalinista

en la Unión Soviética, los gobernantes de Estados Unidos se jactaron de que habían ganado la Guerra Fría y trataron de imponer sus deseos con guerras en Afganistán, Iraq y otros lugares. Trump ha roto con las administraciones demócratas y republicanas anteriores, reconociendo que Washington no puede ganar estos conflictos y debería reducir sus pérdidas. Al mismo tiempo, está fortaleciendo las fuerzas armadas de Washington, tratando de contener la rivalidad económica y política de Beijing y Moscú.

Trump también tomó crédito por la actual recuperación económica capitalista. Enfatizó que los aumentos de empleos y salarios habían beneficiado especialmente a los trabajadores industriales, a los africanos americanos, latinos y mujeres.

Señaló los pasos de su administración para reformar las leyes sobre sentencias penales que afectan al pueblo trabajador, especialmente a los que son negros.

Si bien sus medidas para reducir los impuestos de los patrones capitalistas dieron un pequeño impulso a la anémica recuperación cíclica actual, las nubes de tormenta de una masiva deuda indican que se avecina una recesión económica.
Sigue en la página 9

Huelga escolar en W. Virginia derrota ataque de gobierno

Huelga gana solidaridad de mineros, otros



Kenny Kemp/Charleston Gazette-Mail via AP

Línea de piquetes frente a secundaria Capital en Charleston. Forzaron cierre de todas las escuelas.

POR SETH GALINSKY

Más de 30 mil maestros, conductores de autobuses, limpiadores, cocineros y otros trabajadores escolares cerraron todas las escuelas de Virginia del Oeste el 19 y 20 de febrero para protestar contra un proyecto de ley de “reforma” de la educación presentado por el presidente del senado estatal, Mitch Carmichael, que incluía ataques contra los derechos sindicales y la educación pública.

El paro comenzó casi un año después del día en que los trabajadores escolares cerraron todas las escuelas en los 55 condados del estado, inspirando a otros trabajadores escolares de todo el país a luchar por mejores salarios y condiciones de trabajo.

Cientos de maestros de todo el estado descendieron a la capital en Charleston el primer día de la huelga cuando la Cámara de Delegados realizó una votación sobre un proyecto de ley que acababa de ser aprobado por el senado del estado.

El proyecto de ley incluía un aumento salarial del 5 por ciento para los trabajadores escolares y fondos para financiar el personal escolar adicional prometido durante la huelga del año pasado. Pero también incluía disposiciones que eliminaban la antigüedad, aumentaban el

tamaño de las clases, aumentaban las diferencias salariales entre los maestros según su “experiencia”, establecían escuelas autónomas (charter) en Virginia del Oeste y creaban las llamadas cuentas de ahorro para la educación que se utilizarían para pagar por la educación en el hogar o escuelas privadas. También incluía medidas destinadas a socavar los sindicatos y las huelgas de trabajadores escolares.

A mitad del primer día de la huelga, con cientos de profesores coreando en la galería de arriba, la Cámara de Delegados votó a favor de “suspender indefinidamente” el proyecto de ley en una votación bipartidista de 53 a 45. Doce republicanos votaron con los demócratas para derrotar el proyecto de ley.

El gobernador Jim Justice les dijo a los trabajadores escolares inmediatamente después de la votación que “regresen al trabajo. Vuelvan al trabajo ahora mismo”.

Pero los trabajadores escolares dijeron que no. No iban a regresar hasta que estuvieran cien por ciento seguros de que el proyecto de ley estaba muerto. De acuerdo con las reglas de la cámara, los legisladores podrían reconsiderar dentro de las próximas 24 horas.

“Los trabajadores de las escuelas no han olvidado la lección del enfrentamiento del año pasado”, dijo el maestro de educación especial, Brandon Wolford, al *Militante* por teléfono desde el condado de Mingo, que era un bastión del sindicato de mineros UMW, cuando iba camino a un mitin.

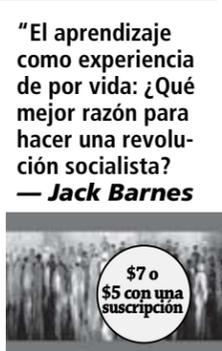
Las luchas anteriores de “los mineros y la UMW nos enseñaron algo”, dijo antes de que se votara el proyecto de ley. “Defiéndete. No tienes nada que perder”.

La huelga del año pasado en Virginia del Oeste estuvo marcada por las lecciones de décadas de duras batallas laborales de los mineros. Esto les dio aspectos de un movimiento social más amplio y la solidaridad de la clase trabajadora a gran escala.

ESPECIALES:



Vea lista de distribuidores en la página 4



CLASE, PRIVILEGIO Y APRENDIZAJE EN EL CAPITALISMO
— JACK BARNES

Revoluciones de Argelia y Cuba: una historia entrelazada

POR MARTÍN KOPPEL
Y RÓGER CALERO

LA HABANA — Argelia es el país de honor de la Feria Internacional del Libro de La Habana, que se inauguró aquí el 7 de febrero. Muchos de los asistentes a la feria tienen curiosidad por conocer más sobre la cultura e historia de esa nación norafricana. Para satisfacer esta sed de conocimiento, el programa de la feria incluye conferencias, películas, conciertos, exposiciones de fotos y una muestra de 200 obras de literatura argelina, incluidos eventos especiales en el pabellón de Argelia.

La feria, al que han concurrido decenas de miles de personas, viajará a todas las provincias durante los próximos dos meses. Este enorme festival anual, una expresión del nivel casi universal de alfabetización y de la cultura de lectura en Cuba — que comienza con los niños más jóvenes— es el producto de una profunda revolución socialista. Los trabajadores y agricul-



Militante/Jonathan Silberman

En la feria del libro de La Habana, en la que Argelia es el país de honor, Oscar Creach Wenclar revisa los libros en el pabellón argelino el 11 de febrero. Tenía orgullo que su padre fue uno de los casi 700 voluntarios cubanos que fueron a Argelia en 1963 para ayudar a defender a la nueva nación independiente de una invasión de tropas marroquíes que contaba con apoyo imperialista.



INFORME DE LA FERIA INT'L DEL LIBRO DE LA HABANA

tores aquí tomaron el poder en 1959, derrocaron el dominio capitalista y transformaron las relaciones sociales al tiempo que se transformaron ellos mismos, así como generaciones posteriores.

Al hablar en la inauguración de la feria del libro, Juan Rodríguez, presidente del Instituto Cubano del Libro, dio la bienvenida a la delegación argelina encabezada por el ministro de cultura Azzedine Mihoubi, un destacado escritor. Rodríguez comentó sobre las estrechas relaciones de apoyo mutuo entre las Revoluciones Cubana y Argelina a principios de los años 60, una historia poco conocida fuera de Cuba o por las generaciones más jóvenes en Cuba.

Una exposición fotográfica sobre “Cuba, Argelia y la lucha africana por la libertad” es uno de los aspectos más populares del stand de Pathfinder aquí, que tiene varios libros que abordan este tema.

Artículos en la prensa cubana sobre la feria del libro han señalado que las luchas revolucionarias en Cuba y Argelia, separadas por miles de kilómetros de distancia, se intensificaron simultáneamente en los años 50 y principios de los 60. El 26 de julio de 1953, los revolucionarios liderados por Fidel Castro asaltaron el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, iniciando una guerra popular revolucionaria contra la dictadura de Batista. Triunfaron cinco años y medio después, el 1 de enero de 1959.

En Argelia, el Frente de Liberación Nacional (FLN) lanzó una lucha de masas por la independencia del dominio colonial francés en 1954. A pesar de la represión salvaje —más de un millón de personas murieron y 300 mil niños quedaron huérfanos— el pueblo argelino derrotó al imperialismo francés. Se proclamó la independencia el 3 de julio de 1962.

“Cuando nosotros luchábamos en las montañas, los argelinos luchaban

en las *wilayas* [provincias]”, dijo el dirigente cubano Fidel Castro en un discurso en 2001. Fue citado en un artículo del diario cubano *Granma* titulado “Algo especial nos une a Argelia”, que apareció el 7 de febrero, el día de la inauguración de la feria.

Cuba apoya independencia argelina

En junio de 1961, un año antes de que Argelia ganara su independencia y dos años después de la victoria revolucionaria aquí, Rodríguez explicó en el evento inaugural de la feria: “Cuba fue el único gobierno del hemisferio occidental que reconoció al gobierno provisional de la república argelina”.

Apenas unos meses después, en diciembre de 1961, La Habana envió un barco con armas para los combatientes independentistas argelinos. El buque regresó con 76 combatientes heridos del FLN y 20 niños de los campamentos de refugiados, en su mayoría huérfanos de guerra. La dirección cubana lo hizo sabiendo que esta acción audaz podría poner en peligro sus relaciones diplomáticas y comerciales con París.

A medida que se profundizaba la revolución popular y los capitalistas argelinos intentaban limitar los logros de las clases trabajadoras, se estableció un gobierno de trabajadores y agricultores, con el líder del FLN Ahmed Ben Bella a la cabeza. Organizó a los trabajadores para tomar medidas que progresivamente atacaban el poder y las prerrogativas de los antiguos colonizadores franceses y de los latifundistas y capitalistas nacionales de Argelia.

Rodríguez explicó que el gobierno argelino desarrolló fuertes lazos con Cuba. El presidente Ben Bella, dijo, “en un gesto solidario, visitó nuestro país en vísperas de la Crisis de Octubre”, conocida fuera de Cuba como la “crisis de los misiles”. En octubre de 1962, Washington se preparaba para invadir Cuba, llevando al mundo al borde de un conflicto nuclear, pero fue bloqueado por la movilización de los trabajadores y agricultores armados de Cuba.

Ben Bella había viajado a Nueva York para hablar ante Naciones Unidas como representante de la nueva nación independiente. Luego se reunió en Washington con el presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy,

quien le advirtió que no visitara Cuba. Desoyendo las amenazas imperiales, él voló directamente a La Habana.

“Argelia quiso destacar públicamente su total solidaridad con la Revolución Cubana, especialmente en este momento difícil”, escribió Ben Bella años después, en un artículo reproducido en *Celebración de la bienvenida a Cuba de la brigada de refuerzo de Ernesto Che Guevara*, de la editorial Pathfinder. “Llegamos a Cuba el 16 de octubre en medio de escenas indescriptibles de entusiasmo popular”. Fue recibido calurosamente por Fidel Castro y otros dirigentes cubanos.

Ayuda internacionalista cubana

Rodríguez señaló que la primera misión de voluntarios médicos de Cuba en el extranjero en su larga historia de solidaridad internacionalista “llegó a Argelia en mayo de 1963, conducida personalmente por el compañero José Ramón Machado Ventura, en aquel entonces ministro de salud pública, y hoy, segundo secretario del Partido Comunista de Cuba”.

El grupo inicial estaba formado por 55 médicos, enfermeros y técnicos. Machado Ventura comentó posteriormente: “Era como un mendigo ofreciendo ayuda, pero sabíamos que el pueblo argelino la necesitaba incluso más que nosotros, y que la merecía”. En esa época los recursos médicos de Cuba estaban muy limitados porque la mitad de sus 6 mil médicos había

emigrado a Estados Unidos después de 1959.

Rodríguez agregó que unos meses después, en octubre de 1963, el gobierno argelino solicitó la ayuda de Cuba para repeler una invasión desde el vecino país de Marruecos. La monarquía marroquí y las potencias imperialistas estaban profundamente preocupadas por las repercusiones políticas de la revolución argelina que se propagaban por la región.

El gobierno cubano respondió enviando a casi 700 combatientes voluntarios a Argelia junto con 22 tanques y otro equipo militar, la primera misión militar internacionalista en gran escala de Cuba. Esa acción disuadió al régimen marroquí, que retiró sus tropas del territorio argelino.

Ayuda a luchas libertarias africanas

“No es posible escribir la historia de estos lazos de hermandad sin mencionar la activa presencia en Argelia del inolvidable Guerrillero Heroico, Ernesto Che Guevara”, dijo Rodríguez.

Guevara visitó Argelia varias veces. El gobierno de Ben Bella colaboró con Che y otros dirigentes cubanos para ayudar a luchas de liberación nacional en África desde el Congo hasta Angola. Argelia se convirtió en un centro organizador de movimientos antiimperialistas de todo el continente. El liderazgo de Ben Bella, trabajando estrechamente con La Habana, también brindó ayuda a grupos

Más lectura sobre Cuba y Argelia



For a Workers and Farmers Government in the United States Incluye “On the Character of the Algerian Government” por Joseph Hansen \$12 (Sólo en inglés)

Celebración de la bienvenida a Cuba de la brigada de refuerzo de Ernesto Che Guevara Incluye un artículo por Ahmed Ben Bella \$12

Cuba y la revolución norteamericana que viene por Jack Barnes, incluye “La Revolución Cubana no estaba sola” por Mary-Alice Waters \$10

pídelos en www.pathfinderpress.com



Arriba, Granma

Arriba, Ernesto Che Guevara con el presidente de Argelia Ahmed Ben Bella, derecha, en Argelia abril de 1964. Gobierno de Ben Bella colaboró con Guevara y otros dirigentes cubanos en ayudar a movimientos de liberación nacional en África. **Izquierda**, acto en apoyo a Frente de Liberación Nacional en Argelia al principio de la década de los 60.



Militante/Jonathan Silberman

“Cuba, Argelia y la lucha africana por la libertad” fue una de las exhibiciones más populares en el stand de Pathfinder en la feria del libro de La Habana. Pathfinder publica varios libros que tratan este tema. Extractos de dos de estos libros están en esta página.

revolucionarios que luchaban en Argentina y otros países sudamericanos.

En junio de 1965, el gobierno de trabajadores y agricultores encabezado

por Ben Bella fue derrocado en un golpe de estado contrarrevolucionario dirigido por el coronel Houari Boumediene. El golpe fue denunciado

públicamente por Fidel Castro.

A través de las décadas, la dirección cubana ha continuado brindando solidaridad internacionalista a Argelia sin condiciones políticas a cambio,

como lo ha hecho con otras naciones de África y del mundo. Rodríguez dijo que hoy día prestan sus servicios “más de 900 médicos y paramédicos cubanos en cuatro ciudades de esta hermana nación”.

La revolución argelina y su impacto en luchas populares en África y el mundo

A continuación presentamos dos extractos que dan una vista sobre el gobierno de trabajadores y agricultores que surgió de la revolución en Argelia que en 1962 derrocó al gobierno colonial francés, el impacto que tuvo en Francia y Estados Unidos, y la colaboración hombro con hombro de sus dirigentes con la revolución cubana. El primero es un extracto de “Sobre el carácter del gobierno argelino”, una resolución escrita en 1964 por Joseph Hansen, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores. El segundo es de Mary-Alice Waters, dirigente del PST, “La revolución cubana no estaba sola”, del libro Cuba y la revolución norteamericana que viene del secretario nacional del PST Jack Barnes. Este último es copyright © 2001 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.

POR JOSEPH HANSEN

Un aparato de estado esencialmente burgués le fue legado a Argelia. Una crisis en el liderazgo del FLN (Frente de Liberación Nacional) llegó a su punto culminante el 1 de julio de 1962, y terminó después de unos días en el establecimiento de lo que de facto era un gobierno de coalición en el que Ferhat Abbas y [Ahmed] Ben Bella representaban las dos alas opuestas del neocolonialismo y la revolución popular. La lucha entre estas dos tendencias dentro de la coalición terminó con el refuerzo del ala de Ben Bella, la promulgación de los decretos de marzo de 1963 y la destitución sucesiva de [Mohammed] Khider, Ferhat Abbas y otros líderes burgueses, aunque algunos elementos derechistas aún permanecían en el gobierno. Estos cambios registraron el final de la coalición y el establecimiento de un gobierno de trabajadores y campesinos.

Como es característico de un gobierno de trabajadores y campesinos de este tipo, el gobierno de Argelia no ha seguido un curso consistente. Su trayectoria general, sin embargo, ha estado en oposición al imperialismo, a la vieja estructura colonial, al neocolonialismo y al burocratismo. Ha reaccionado con firmeza ante las iniciativas de los aspirantes a la nueva burguesía, incluida la contrarrevolución armada. Sus metas

subjetivas han sido repetidamente declaradas como la construcción del socialismo. Al mismo tiempo, su conciencia está limitada por su falta de formación y antecedentes marxistas.

La pregunta que queda por responder es si este gobierno puede establecer un estado obrero. El movimiento en este sentido es evidente y tiene muchas semejanzas con el modelo cubano. Ya se ha llevado a cabo una profunda reforma agraria, marcada por la nacionalización virtual de las áreas más importantes de tierras cultivables. Se han hecho profundos avances contra las viejas relaciones de propiedad en el sector industrial con el establecimiento de un sector público controlado por el estado. Pero aún no se han emprendido la expropiación de sectores claves como el petróleo y los minerales, los bancos y las compañías de seguros, el establecimiento de un monopolio del comercio exterior y la introducción de medidas eficaces contra las actividades monetarias, financieras y comerciales del imperialismo extranjero.

Entre los signos más alentadores en Argelia se encuentran (1) en la política exterior, el establecimiento de relaciones de amistad con Cuba, Yugoslavia, China, la Unión Soviética y otros estados obreros con la posibilidad de que esto abra el camino para asistencias sustanciales de estas fuentes; (2) la actitud activa del gobierno hacia el desarrollo de la revolución colonial en áreas como Angola y Sudáfrica; (3) dentro de Argelia el establecimiento de la institución de la “autogestión”. La “autogestión”, con su ya demostrada importancia para el desarrollo de una democracia de los trabajadores y campesinos, ofrece la apertura más grande para el establecimiento de las instituciones de un estado obrero. ...

La formación de un gobierno de trabajadores y campesinos en Argelia es una prueba concreta de la profundidad del proceso revolucionario que se está produciendo allí. Es de importancia histórica no solo para Argelia y el norte de África, sino para todo el continente africano y el resto del mundo.



POR MARY-ALICE WATERS

Unos meses después de Bahía de Co-

chinos, salí rumbo a Francia, en un programa para estudiar el penúltimo año universitario en el exterior. La lucha independentista argelina, por la cual cerca de un millón de argelinos habían pagado con sangre, se aproximaba rápidamente a la victoria. La gran representación cinematográfica de esta lucha, *La batalla de Argel*, permite apreciar la valentía y resolución del pueblo argelino, así como la incalculable brutalidad de las fuerzas imperialistas francesas. Nadie se la debe perder.

En el otoño de 1961 y la primavera de 1962, París parecía una ciudad sitiada. Tras una intentona golpista, la Organización del Ejército Secreto (OAS), una agrupación fascista clandestina basada en el cuerpo de oficiales del ejército francés, había desatado en la capital una campaña de atentados dinamiteros y asesinatos con el fin de derrocar al gobierno francés antes que éste aceptara la derrota y otorgara la independencia argelina. En cada esquina había paracaidistas armados con ametralladoras haciendo guardia las 24 horas al día, y cada noche estallaban explosivos plásticos en buzones y otros sitios públicos por toda la ciudad.

En todas las facultades había una presencia activa de comités antifascistas estudiantiles. Me incorporé a las manifestaciones organizadas con regularidad para desafiar la prohibición de acciones callejeras. Al enfrentarse con la odiada policía especial, la CRS, eran inevitables las lesiones y arrestos. En febrero de 1962, ocho manifestantes murieron pisoteados y asfixiados cuando los que huían de un ataque de la CRS intentaron refugiarse en una estación abandonada del metro, cuya salida estaba cerrada. A los pocos días, más de un millón de personas se volcaron a las calles parisinas para sumarse al cortejo fúnebre rumbo al cementerio Père Lachaise, donde también yacen enterrados los mártires de la Comuna de París.

Aunque habría más bajas, la guerra había terminado. El pueblo de Argelia había triunfado. Pocos meses después se firmaron los acuerdos de Evian, en que se concedió a Argelia su independencia tras más de 130 años de dominio colonial francés. Al poco tiempo subió al poder un gobierno de trabajadores y cam-

pesinos, encabezado por el dirigente del Frente de Liberación Nacional, Ahmed Ben Bella. . . .

La lucha de liberación en Argelia tuvo un impacto entre capas de jóvenes y combatientes contra la opresión que fue mucho más allá, por supuesto, de África del norte y Francia. Entre ellos se encontraba Malcolm X. En un mitin del Militant Labor Forum celebrado en mayo de 1964 en Nueva York, Malcolm señaló que aunque apenas unos años antes Ben Bella había estado preso en las cárceles del imperialismo francés, “hoy tienen que negociar con él, porque él sabía que lo que sí tenía a su favor eran la verdad y el tiempo. El tiempo está a favor de los oprimidos hoy día, está contra el opresor”. En los dos viajes que realizó en 1964 por África y el Medio Oriente, Malcolm fue a Argelia para reunirse con sus compañeros revolucionarios.

Entre las revoluciones argelina y cubana existían fuertes vínculos. En los años inmediatamente después de lograr su independencia de Francia hubo una estrecha y creciente colaboración entre La Habana y Argel para ayudar a luchas antiimperialistas desde el Congo hasta Argentina y la Sudáfrica del apartheid, y para derrotar los intentos del imperialismo de derrocar las propias revoluciones argelina y cubana. . . .

La primera misión internacionalista en gran escala de voluntarios cubanos fue el envío de tanques y una columna de soldados al mando de Efigenio Ameijeiras, jefe del batallón de la Policía Nacional Revolucionaria que con tanta tenacidad había luchado en Playa Girón. Fueron a Argelia en octubre de 1963 para ayudar al gobierno revolucionario a rechazar una invasión de fuerzas marroquíes respaldada por Washington.

Al ser derrocado, en junio de 1965, el gobierno de trabajadores y campesinos dirigido por Ben Bella, al ser derrotadas las fuerzas antiimperialistas en el Congo posteriormente ese mismo año, y al retirarse del Congo los voluntarios internacionalistas cubanos encabezados por Che Guevara, llegó a su fin la época de ese tipo de colaboración revolucionaria estrecha entre La Habana y Argel.

Campaña del P. Socialista de los Trabajadores

Viene de la portada

que necesitamos nuestra propia voz, nuestro propio partido de la clase trabajadora”. La mayoría de los choferes dijeron que trabajan seis días a la semana, muchos 10 horas al día o más.

“Necesitamos un sindicato para todos los choferes: conductores por aplicaciones, taxis amarillos y verdes, y taxis de limusinas negra”, explicó Galinsky.

El chofer de Uber compró *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington le teme al pueblo trabajador*, por el secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores Jack Barnes y *En defensa de la clase trabajadora norteamericana*, por la dirigente del PST Mary-Alice Waters. También compró un ejemplar del *Militante* y donó 7 dólares a la campaña.

“Necesitamos un sindicato, tienes razón”, dijo otro chofer. Había manejado un taxi amarillo antes de trabajar para Uber. “Un palo solo se rompe fácilmente, pero cuando pones los palos juntos, no se pueden romper”. Compró *En defensa de la clase trabajadora norteamericana*.

El eje de la campaña de Galinsky, y de los candidatos y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores por todo el país, es ir de puerta en puerta en los barrios de la clase trabajadora en pueblos, ciudades y áreas rurales.

Los militantes del PST presentan el partido y una amplia gama de libros de líderes del partido y otros revolucionarios de todo el mundo, para leer, estudiar y analizar, así como el *Militante*.

Galinsky también se unió a una acción de enfermeras del Hospital Mount Sinai el 14 de febrero, una de las 13 líneas de piquetes informativas de enfermeras miembros de la Asociación de Enfermeros del Estado de Nueva York, que están en negociaciones con los patrones de hospitales privados en esta ciudad.

Los piquetes le explicaron a Galinsky y sus partidarios que su demanda central es que los hospitales contraten más enfermeros, reduciendo la proporción de pacientes por enfermero. Los niveles de personal son demasiado bajos para que los enfermeros brinden a los pacientes la atención que merecen.

Los funcionarios sindicales saludaron a Galinsky por unirse a su protesta y le ofrecieron la oportunidad de tomar el megáfono. “Los enfermeros tienen derecho a condiciones de trabajo decentes”, dijo Galinsky. “El cuidado de la salud es un derecho. Están luchando no solo por ustedes mismos, sino por todos nosotros”.

El candidato del PST comentó con muchas enfermeras lo que había visto en Cuba revolucionaria. “No tienen seguro médico, tienen atención médica. Bajo el capitalismo, el cuidado de la salud es solo una mercancía”.

El PST está instando a los trabajadores a que participen en la Brigada del Primero de Mayo a Cuba, que tendrá lugar del 21 de abril al 5 de mayo, para ver la revolución por sí mismos.



Seth Galinsky, candidato del PST, en protesta de enfermeras.

Para unirse o para obtener más información, comuníquese con la rama del PST o de la Liga Comunista más cercana. (Vea el directorio en la página 4).

Venezuela: Crisis política asota a trabajadores. ¡EUA manos fuera!

Viene de la portada

bloqueó la venta de materias primas necesarias para procesar petróleo en Venezuela.

El pueblo trabajador debe oponerse a la interferencia de Washington en la soberanía de Venezuela y exigir, ¡Washington, manos fuera de Venezuela!

La crisis económica, social y política de Venezuela es consecuencia del curso político seguido por el gobierno de Hugo Chávez que llegó al poder en 1998, un curso que Maduro continuó desde la muerte de Chávez en 2013.

Chávez, un oficial militar, fue electo presidente en 1998 en medio de un levantamiento de la clase trabajadora. Chávez llamó a su curso político la Revolución Bolivariana y, a veces, el Socialismo del Siglo XXI, y explicó que era marcadamente diferente del curso de la Revolución Cubana, en la cual, Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio llevaron a los trabajadores y agricultores a tomar el poder político. En cambio, Chávez y Maduro utilizaron los ingresos de las ventas de petróleo para financiar programas de bienestar que fomentaron la dependencia de los trabajadores e intentaron “administrar” la economía capitalista. Esta desviación de un rumbo hacia la toma del poder comenzó el proceso de desmovilización de los trabajadores venezolanos.

En Cuba, el liderazgo comunista de la revolución dirigido por Castro alentó el control obrero y llevó a cabo una profunda reforma agraria que garantizó que los campesinos pudieran trabajar su propia tierra, transformando a los trabajadores y agricultores de la isla en dueños de su propio destino y abriendo una revolución socialista. En Venezuela la producción y la tierra quedan en manos de la clase capitalista.

Ostensiblemente para aumentar la producción y facilitar la importación de materiales necesarios, Chávez estableció un sistema en el que los capitalistas podían comprar dólares a una tasa más baja que en el mercado “libre”. Los capitalistas más aliados al gobierno ganaron una fortuna en un ciclo interminable de comprar dólares a bajo precio y luego revenderlos en el mercado negro.

El gobierno y la burocracia militar se multiplicaron. La industria petrolera

estatal fue saqueada por patrones y burócratas, mientras que algunas de las ganancias se usaron para financiar los programas de bienestar del gobierno. Cuando el precio del petróleo era alto, esto ocultó las contradicciones subyacentes.

Pero cuando el precio del petróleo se desplomó, el gobierno trató de seguir financiando sus programas de bienestar esencialmente imprimiendo dinero para compensar el déficit, lo que desató una inflación fuera de control. Los productos subsidiados por el gobierno se hicieron más escasos. Los trabajadores que buscan necesidades terminan haciendo filas por horas con la esperanza de encontrar algo.

La crisis resultante y la despolitización de los trabajadores han abierto las puertas a Guaidó y a la mayor interferencia de Washington.

Lo que Washington más odia de los gobiernos de Chávez y Maduro fueron los lazos amistosos entre sus gobiernos y la Revolución Cubana. Decenas de miles de voluntarios internacionalistas de Cuba han pasado más de 20 años en Venezuela, atendiendo clínicas médicas, incluso en las áreas más aisladas, participando en campañas de alfabetización y ayudando a entrenar al ejército. Y el gobierno venezolano envió petróleo a Cuba a precios bajos.

Maduro dice que no hay crisis

A pesar de las condiciones que han llevado a que más de 3 millones de personas huyan del país, Maduro ha negado repetidamente que haya una crisis.

En una carta abierta al pueblo de Estados Unidos del 7 de febrero, Maduro afirmó que el gobierno de Estados Unidos está “librando un ataque militar contra Venezuela bajo el pretexto de una crisis humanitaria que no existe”.

Negar la existencia de la crisis le da un control a las maniobras cínicas del gobierno de Estados Unidos y de Guaidó, quienes derramaron lágrimas de cocodrilo sobre el sufrimiento del pueblo de Venezuela para presentarse como luchadores por la ayuda humanitaria.

La oposición y Washington han dicho que, para ayudar a los venezolanos, tienen la intención de entregar un convoy de ayuda al país el 23 de febrero. Madu-

ro dice que no es necesario y que no se permitirá.

Según el *Wall Street Journal*, tres aviones militares de carga de Estados Unidos llevaron suministros a la ciudad fronteriza colombiana de Cúcuta el 16 de febrero. Dicen que enviarán unos pocos cientos de toneladas, lo que no ayudará para nada a resolver la crisis.

Los gobernantes de Estados Unidos están utilizando la crisis en Venezuela para calumniar a la Revolución Cubana. En su discurso del 18 de febrero en Miami, el presidente Trump llamó a Maduro

“un títere cubano”. Washington y Guaidó han estado promoviendo mentiras descaradas de que los asesores cubanos en el ejército están dirigiendo la tortura y la represión contra los opositores de Maduro.

Los acontecimientos en Venezuela son peligrosos para los trabajadores allí y para la Revolución Cubana. El único camino a seguir es que los trabajadores y los agricultores se organicen y sigan el ejemplo de Cuba, tomen el poder político en sus propias manos y derroquen la explotación y la opresión capitalistas.

Trump sobre el ‘Estado de la Unión’

Viene de la portada

Y a la vez continúa amenazando la crisis económica y moral más amplia que enfrentan los trabajadores —millones forzados a trabajar dos o tres empleos, un endeudamiento creciente, la epidemia de adicción a los opioides y la caída de la esperanza de vida.

El socialismo de los demócratas

El presidente también dijo: “Estados Unidos nunca será un país socialista”. Se estaba refiriendo al “socialismo” predicado por un grupo de demócratas elegidos en 2018, especialmente demócratas como Alexandria Ocasio-Cortez que abogan por un programa de regulaciones impuestas desde arriba, y la ampliación de la burocracia del estado para imponer a los trabajadores medidas que son “buenas para ellos”, les guste o no. La mayoría de los trabajadores están de acuerdo con Trump en que esto sería un desastre. Quieren quitarse al gobierno de sus espaldas, no hacerlo más grande y más fuerte.

Un buen ejemplo del tipo de políticas que Ocasio-Cortez y sus aliados están impulsando es el *Green New Deal* (Nuevo Trato Verde). Motivado para supuestamente mejorar el medio ambiente, este “trato” sería un desastre para el pueblo trabajador, parecido a las acciones antiobreras del presidente francés Emmanuel Macron para elevar los precios de la gasolina, que produjeron las protestas populares de los chalecos amarillos.

El esquema requiere el fin de todo

uso de combustibles fósiles en 10 años, incluida la eventual supresión de todos los viajes aéreos. Personas en el mundo semicolonial estarían condenadas al estancamiento en nombre de mejorar las condiciones para los ya desarrollados. La medida incluso incluye pasos para eliminar los pedos de las vacas, tal vez eliminando las vacas.

Al mismo tiempo, Ocasio-Cortez no tiene ninguna prisa para atacar el arsenal militar del imperialismo estadounidense. Dijo que era la única miembro de la cámara que había votado en contra del presupuesto del gobierno porque contiene fondos para la policía de Inmigración y Control de Aduanas. De lo contrario, dijo, habría votado a favor. Eso incluye votar por fondos para fortalecer las fuerzas militares de Washington.

La ofensiva de Trump contra el ala “socialista” de los demócratas está obligando a los líderes del partido a alejarse de sus hermanos “socialistas”. La líder de la mayoría en la cámara de representantes, Nancy Pelosi, dijo que no tiene ningún plan para proponer que se discuta el Green New Deal.

En contraposición al “socialismo” de un gobierno más grande y anti obrero de Ocasio-Cortez, el Partido Socialista de los Trabajadores señala la necesidad de que los trabajadores se organicen y luchen por sus intereses. Y de trazar un rumbo para derrocar el dominio capitalista y dirigir la sociedad en interés de todos.